



HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO NACIONAL Y LATINOAMERICANO



HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO NACIONAL Y LATINOAMERICANO

Material elaborado por:

OTEP - Auténtica - Sindicato Nacional.

Contenido escrito y sistematizado por:

Miguel Angel Perito (Colaborador político-sindical)

Diseño y diagramación:

Jorge "Poly" Acosta

Año: 2023



Luchamos por los derechos de los trabajadores de la educación como parte de la lucha mayor contra cualquier injusticia cometida en cualquier rincón del mundo.

 [otepautentica.sindicatonacional/](https://www.facebook.com/otepautentica.sindicatonacional/)

 [@otep_a](https://twitter.com/otep_a)

 <https://otepautentica.org/>

 otep.autentica2011@gmail.com

 otep-autentica@hotmail.com



**Internacional de la Educación
América Latina**

IEAL

<https://www.ei-ie-al.org/>



*Tekombo'eguigua
ñemongu'e ñane
retâgua ha
latinoamerikagua*

**ORGANIZACIÓN
OTEP AUTÉNTICA SN**

1 Qué es el Movimiento Pedagógico Latinoamericano (MPLA)

El Movimiento Pedagógico Latinoamericano es la propuesta de una política pública educativa alternativa a las estrategias neoliberales, desde la visión de las organizaciones docentes, las comunidades educativas y organizaciones sociales, apoyada por el Comité Regional de la Internacional de la Educación para América Latina (IEAL). Se plantea recuperar el potencial de cambio de las propuestas pedagógicas de grandes maestros latinoamericanos, como Simón Rodríguez, Domingo F. Sarmiento, José Martí, José Vasconcelos, José Carlos Mariátegui, Gabriela Mistral, Jesualdo Sosa y Paulo Freire, y de todas las experiencias alternativas actuales. Todos ellos elaboraron un pensamiento contra las pedagogías colonialistas impuestas por el mercado internacional, y conciben la educación como acción política de cambio social.

En el VI Encuentro del MPLA, realizado en el 2022 en Recife, Brasil, los temas

centrales fueron: papel del compromiso docente durante la pandemia de COVID 19; privatización y comercio educativo; y las perspectivas educativas frente al desarrollo de nuevas tecnologías. Desde el 2011, con ritmos y propuestas diversas, las organizaciones sindicales de varios países de LA vienen desarrollando sus propias propuestas nacionales.



Una propuesta hacia la constitución del Movimiento Pedagógico Nacional

Desde sus orígenes, la dirigencia de la OTEP AUTÉNTICA levantó la bandera del necesario cambio pedagógico, asumiendo la formación pedagógica, sindical y política de los educadores, y la necesidad de una carrera profesional. El funcionamiento del MEC como un apéndice del partido de gobierno, y los procesos de privatización y mercantilización educativa en la última década, crearon grandes dificultades para avanzar en este sentido. Hoy más que nunca se hace imprescindible sumar esfuerzos entre las organizaciones de educadores, comunidades educativas, movimientos sociales progresistas y grupos comprometidos con la educación, para impulsar la construcción de un Movimiento Pedagógico Nacional que propicie un cambio de las matrices autoritarias, alienantes e indignas de la actual enseñanza tradicional en Paraguay. Para eso, debemos considerar algunas características de nuestro proceso histórico particular.

El Estado Autoritario despojó a los educadores del saber pedagógico

En las primeras décadas del siglo pasado, Ramón Indalecio Cardozo y un prestigioso grupo de docentes de alma, como las hermanas Adela y Celsa Speratti, María Felicidad González, Serafina Dávalos, Élide Ugarriza, Manuel Riquelme, y muchos más, inspirados en las ideas liberales y los postulados del movimien-

to de la Nueva Escuela surgidos en Europa y EEUU (Pestalozzi, Kerchensteiner, Ferriere, Dewey, Montessori, Kilpatryk, Piaget y otros), impulsaron un verdadero cambio cultural que sacudió las raíces conservadoras de la educación tradicional paraguaya.

En este movimiento pionero los docentes gozaban de la libertad de pensamiento para inspirar sus prácticas educativas en los principios de la nueva pedagogía mundial, centrada en la autonomía y protagonismo del alumno de su propio aprendizaje; y el enfoque sobre contenidos y prácticas propias de su cultura y de su realidad concreta.



La sistematización de las nuevas experiencias educativas, desarrolladas fundamentalmente a partir de 1926, fueron presentadas por los propios docentes en el Congreso Pedagógico de 1931. “No basta que el niño aprenda a leer y a escribir – proponía Cardozo –; debe prepararse también a producir. Hay que ponerle en condiciones de cumplir del mejor modo posible su destino concreto de hombre y de ciudadano”. La nueva educación tenía una clara intencionalidad política: formar personas útiles a su comunidad y desarrollar la conciencia ciudadana democrática, sin las cuales no sería posible un Paraguay diferente.

Para permitir al docente la libertad pedagógica era necesario no solamente darle una formación adecuada, sino fundamentalmente blindar las prácticas educativas del servilismo partidario. Para preservar la autotomía docente se elaboró una Ley Orgánica del Magisterio que lo protegiera. “El Estatuto Docente de 1921 estableció un sistema de méritos para nombramientos y promociones que impactó sobre el caudillismo político: desde entonces, el partidismo atacaba los intentos de institucionalización ya que medraba sobre el control docente.” (Velázquez)

Cardozo y el movimiento pedagógico de la Escuela Nueva fue duramente combatido por su propio partido en el poder, por la Iglesia Católica y los sectores sociales conservadores. “Sus compañeros liberales, sus colegas docentes, la revolución de 1936, el régimen moriniguista y luego el stronismo con-

denaron la pedagogía cardociana al olvido, bajo el manto del antiliberalismo y con la acusación de antinacionalista. La breve era cardociana se cerró, pero con el retorno a la pedagogía autoritaria, a los métodos tradicionales, a la antigua y renovada persecución al magisterio por razones partidistas”, explica David Velázquez.

4 La dictadura de Stroessner y la militarización educativa

La posguerra del Chaco posicionó a las fuerzas armadas como actor decisivo del poder en Paraguay (revolución de febrero de 1936). Desde ahí hasta la caída de Stroessner, en 1989, los militares no volvieron a soltar el control del Estado. Pero fue Stroessner quien perfeccionó el control autoritario del sistema educativo, mediante los siguientes mecanismos:

- La exigencia de afiliación obligatoria al Partido Colorado para la docencia;
- Normativa autoritaria para el funcionario público y el docente;
- La obligación de los docentes de participar en las mesas electorales para perpetrar el fraude electoral masivo a favor del dictador;
- La vigilancia política estricta de los docentes bajo el sistema de supervisiones;
- La imposición de materiales educativos y contenidos que ocultaban la realidad social y política y exaltaban las obras del “único líder”;
- La retribución prebendaria del miedo, el silencio, y el sometimiento (bajo la forma de un sistema jubilatorio especial y del Escalafón Docente), y la

militarización de los docentes, bautizado como "*El Ejército Blanco de la Paz*";

- La creación del *Grupo de Acción Anticomunista* (GAA) político-militar, entrenado en Taiwán, e integrado principalmente por supervisores de educación;
- La precarización salarial y laboral extrema de los docentes;
- La bajísima inversión educativa, que ni en su mejor momento alcanzó el 2% del PIB;
- La persecución y liquidación de cualquier experiencia educativa alternativa, como la de las Escuelas Campesinas de las Ligas Agrarias;
- La precarización total de la Formación Docente inicial y continua.

El resultado lamentable de esta política: un docente sin preparación ni carrera profesional, mal retribuido, desprestigiado, temeroso, sometido al partido de gobierno, sin iniciativa ni condiciones para proponer una pedagogía emancipadora.

5

Pero no todos se sometieron...

La dictadura no pudo contener la sed de libertad y dignidad de los sectores populares, que bajo diferentes formas e iniciativas intentaron dar respuestas alternativas a la educación hegemónica. En un libro editado por la Gobernación del Departamento Central en 1996, administración de Luis Alberto Wagner, y la Secretaría de Educación a cargo de Melquiades Alonso, bajo el nombre de "*Raíces de la Educación Paraguaya*", se analizan algunas experiencias educati-

vas alternativas llevadas a cabo en condiciones de dictadura y con posterioridad a ella. Tal vez la más importante de todas sea la experiencia de Escuelas Campesinas, llevada a cabo por las comunidades de base de las Ligas Agrarias en Paraguay.

A la caída de la dictadura se desarrollaron no pocas experiencias pedagógicas alternativas, con mayor o menor grado de sistematización. El común denominador de todas ellas es que solo duraron un tiempo y no se expandieron, y el MEC no las adoptó debido a la rigidez autoritaria del sistema. Ni siquiera una experiencia institucional del MEC, como la de "*Escuela Viva Hekokatuva*", desarrollada en dos tramos del 2001 al 2008, con financiamiento del BID de 65 millones de dólares, se pudo mantener una vez concluido el proyecto. Algunas experiencias focalizadas se mantienen actualmente (Fe y Alegría y otras).

6

Cuatro reformas educativas autoritarias perdidas

Desde la reforma educativa de 1957 hasta ahora, no podemos despreciar los avances en materia de organización del sistema educativo, crecimiento de la matrícula, nuevos marcos jurídicos con enfoque de derechos, y desarrollo de programas complementarios, que se produjeron en beneficio del sistema educativo. Pero lo que nadie puede negar es que ninguna de las reformas (1957, 1973, 1994, y la frustrada "*Transformación Educativa*") logró lo esencial de toda reforma: el cambio de las prácticas educativas en el aula. Sin ellas, las

reformas son pura cáscara, o propaganda electoral para los ministros que se candidatán a cargos públicos electivos. No obstante, con una ceguera inexplicable, las élites políticas y empresariales, a coro con los organismos multilaterales, como el Banco Mundial, el BID, OCDE, OMC, etc., siguen insistiendo malévolamente que el culpable de todos los problemas educativos es el docente.

7 El Movimiento Pedagógico es una opción de reivindicación histórica de los docentes

Los docentes paraguayos tienen la opción de eludir su responsabilidad quedándose callados, esperando que les salve su partido. No va a ser así. Las nuevas tecnologías educativas y la Inteligencia Artificial son infinitamente superiores a la capacidad humana de ofrecer y procesar información, son más baratas y eficientes, no se sindicalizan ni hacen huelga. Dentro de lo que Paulo Freire llama “educación bancaria”, depositar información en la cabeza de los alumnos, las máquinas pronto podrán sustituir a los docentes, y a muchísimas otras profesiones.

La otra opción es transitar hacia una pedagogía crítica, a la formación de personas conscientes de la dignidad humana, de sus derechos individuales y colectivos, capaces de construir una sociedad con justicia social y equidad. Eso no pueden hacerlo las máquinas, la tecnología, ni la Inteligencia Artificial. Ellas solo pueden domesticar a niños, niñas y jóvenes para ser funcionales al mercado, a la desigualdad y a la opresión, porque están programadas para eso.



La educación liberadora exige una sensibilidad hacia la dignidad del ser humano, una opción ética por el bien común, y una opción política por la emancipación de todas las mentiras y mitos de nuestra alienante sociedad de consumo, que camina inevitablemente hacia su rápida destrucción. Este poder está en manos del docente, en la posibilidad de transformar su práctica educativa, y pasar de una educación bancaria a una educación en la responsabilidad, la solidaridad, la participación, y el bien común. A esta expectativa pretende responder el Movimiento Pedagógico, impulsando la adopción de una práctica educativa liberadora.

**¡A CONSTRUIR EL
MOVIMIENTO PEDAGÓGICO
NACIONAL CON NUESTRAS
COMUNIDADES EDUCATIVAS!**

